

# El futuro de Zacatecas después de la doble pandemia del Covid-19 y la crisis económica ¿Regreso a la “nueva normalidad” del atraso, marginación y ecocidio con mayor crisis fiscal?

Rodolfo García Zamora, Selene Gaspar Olvera y Rosa Elena del Valle Martínez

Universidad Autónoma Zacatecas, Unidad Académica de Estudios del Desarrollo,  
Zacatecas, Zac.

rgarciamazora54@gmail.com

**Resumen:** Durante 474 años Zacatecas ha estado articulada a la economía mundial mediante la explotación minera y la migración ante la ausencia de un desarrollo industrial y la persistencia de un campo empobrecido especializado en la producción de alimentos básicos y fuerza de trabajo migrante para el mercado nacional y los Estados Unidos. La pandemia del COVID-19 vino a profundizar la crisis económica estructural estatal de ausencia de políticas de desarrollo sectorial y regional, insuficiente capacidad de generación de empleo, violencias crecientes y dependencia de las actividades extractivistas altamente depredadoras del ecosistema y la población estatal. Ante el desconfinamiento nacional y el regreso a “la nueva normalidad” la pregunta es si regresaremos al mismo modelo extractivista y depredador de los recursos naturales y humanos con el apéndice de la maquila automotriz o reconocida la vulnerabilidad centenaria del estado se promoverá la construcción de una verdadera estrategia de desarrollo estatal mediante la construcción de una nueva matriz productiva, tecnológica, energética y ambiental con el empleo y bienestar como prioridad, equidad y sustentabilidad, con políticas claras de desarrollo sectorial y regional.

**Palabras clave:** Doble pandemia, extractivismo, nueva estrategia de desarrollo.

**Abstract:** For 474 years, Zacatecas has been linked to the world economy through mining exploitation and migration in the absence of industrial development and the persistence of an impoverished field specialized in the production of basic foods and migrant labor for the national market and the United States. The COVID-19 pandemic deepened the state structural economic crisis of the absence of sectoral and regional development policies, insufficient capacity to generate employment, increasing violence, and dependence on highly predatory extractivist activities of the ecosystem and the state population. Faced with the national lack of refinement and the return to “the new normality”, the question is whether we will return to the same extractivist and predatory model of natural and human resources with the appendix of the automotive assembly plant, or when the state's centennial vulnerability is recognized, the construction of a true state development strategy through the construction of a new productive, technological, energy and environmental matrix with employment and well-being as a priority, equity and sustainability, with clear sector and regional development policies.

**Keywords:** Double pandemic, extractivism, new development strategy.

## 1. Introducción

Para Claudio Katz el coronavirus es una calamidad natural potenciada por el capitalismo. Desde hace muchos años se esperaba un cataclismo semejante como consecuencia del cambio climático, el calentamiento global, las inundaciones o las sequías. Pero la catástrofe irrumpió a través de una pandemia, en un sistema económico-social que deteriora la naturaleza, corroe la salud y desprotege a los vulnerables [1]. El mismo autor resalta como ante la irrupción de la pandemia y el impacto en la economía mundial la primera reacción de los gobiernos occidentales fue la repetición del socorro de 2009. Redujeron la tasa de interés, inyectaron liquidez y decretaron alivios fiscales. Buscaron aplanar la curva económica como su equivalente sanitario, para distribuir la caída del PIB en el tiempo. Pero, para él, el remedio de la década

pasada tiene efectos muy dudosos en la coyuntura actual. El rescate ya no involucra sólo a los bancos, sino que incluye a incontables áreas de la economía. Dos razones afectan la recuperación económica, antes de la pandemia ya estaba presente la recesión económica y la paralización de la mayor parte del aparato productivo. Al comienzo de la doble pandemia se asociaron los impactos con la duración y se manejaron tres escenarios, en el primero con mayor deterioro en la situación previa, el segundo, con impactos similares a los de la crisis de 2008-2010, y el tercero, con impactos equivalentes a los de la Gran Depresión de 1929 [2].

Alain Bihr sostiene que la crisis desatada por la pandemia del Covid-19 tiene un carácter doblemente global: es a la vez mundial y multidimensional [3]. Dado este carácter desestabiliza profundamente la dinámica capitalista en sus diversos

componentes, desafiándolo a renovarse inventando y desarrollando nuevas modalidades, ya que las viejas y conocidas han sido desestabilizadas. Pero, esta crisis constituye, al mismo tiempo, un desafío para todas las fuerzas anticapitalistas, un desafío que también es doble. Desde un punto de vista defensivo, debe anticipar la aplicación de esas nuevas modalidades de dominación capitalista, buscando al mismo tiempo, con un enfoque ofensivo, aprovechar el debilitamiento coyuntural del poder capitalista para hacer evolucionar el equilibrio de fuerzas que está hoy a su favor, e incluso abrir brechas capaces hacia perspectivas revolucionarias. Bihl plantea tres escenarios: la reanudación neoliberal bajo las tendencias anteriores, una reorientación neo-socialdemócrata y la apertura de brechas hacia una ruptura revolucionaria. Tres factores condicionan para él la posibilidad de la ocurrencia de ellos: las condiciones de la reactivación de la producción, las lecciones de la crisis actual en términos de reorganización de la producción y la orientación del gasto público, la reconstitución del sistema sanitario y nacionalización de la industria farmacéutica y todo el sistema laboral y de bienestar y la necesidad de la organización, regulación y conducción del Estado hacia el bien común, que entre otras cosas implica reducción de la deuda y promover sistemas fiscales progresivos. Sobre la posibilidad del escenario de ruptura resalta la importancia de propuestas de base, de los trabajadores, y que sean emancipadoras que generen control popular de la producción, del Estado y de la naturaleza.

Manuel Gari y Julián Moreno señalan con la doble pandemia la existencia de otra crisis en apenas diez años, otra vez volverán las dificultades y las penurias económicas para muchísima gente [4]. Pero esta vez la crisis económica no viene sola. Ya venía barruntándose la desaceleración, pero nunca en la historia la abrupta, sincronizada y letal, nunca se había presentado como crisis global multiforme: sanitaria, económica, ambiental, productiva y geopolítica. Las viejas recetas, las herramientas conocidas y las instituciones económicas y políticas surgidas tras la II Guerra Mundial como el FMI, el BM, la OMS se ha mostrado incapaces de hacer frente a este modelo de crisis global. Con la pandemia llueve sobre mojado: tras años de recortes en el gasto público, rescates millonarios de la banca y privatizaciones de los servicios públicos, millones de personas han seguido sufriendo crecientemente la exclusión social. Tras la crisis inmobiliaria en Europa no cambió prácticamente nada en el mercado financiero: ni se refundó el capitalismo ni se impusieron mayores controles a la inflación o a la concentración de enormes capitales en pocas manos. Y tampoco se impulsaron mejoras en los servicios públicos o en las prestaciones sociales para paliar las dificultades vitales de la población más vulnerable, sino justo al revés: se recortaron derechos y gastos con la manida excusa de la estabilidad presupuestaria y reducción del déficit. Mientras tanto avanzó el proceso de privatización de todos los sectores productivos e incluso de la reproducción social.

Por su parte, Giuseppe Quresima resalta las principales características de las políticas de austeridad impuestas en Europa y el mundo: el desmantelamiento del Estado social a nivel global, particularmente en Sanidad, una reducción de la participación del Estado en la economía; la consolidación de una política fiscal

regresiva, legislaciones laborales anti-obreras, la desindustrialización y terciarización de la economía [5]. Las consecuencias para ambos autores de la austeridad y sus postulados fueron devastadoras para Italia y España, en general, para todos los países generando una mayor debilidad y dependencia de factores exógenos de las economías nacionales; la cronificación de la fragilidad del mercado laboral y la cristalización de su dualidad; el ensanchamiento de las brechas sociales y territoriales Norte-Sur y urbano-rural. En ese contexto, señalan como un alto nivel de deuda puede posibilitar políticas de contención de la crisis por parte de los países del Sur, que tendrán que elegir entre políticas de protección social o políticas expansivas de inversión y transformación como en la década pasada. Proponer los mismos instrumentos sólo desencadenaría una espiral recesionista y alejaría la posibilidad de una salida de la crisis en forma de V en la fase de reactivación económica.

En el debate europeo sobre las políticas de reactivación económica ante la doble pandemia y teniendo en cuenta las recetas aplicadas en la década anterior a favor de las grandes corporaciones y en contra de la mayoría de la población, resulta de gran trascendencia. El Manifiesto de 250 economistas críticos sobre la situación actual en el cual señalan que la pandemia del coronavirus ha supuesto una amenaza que, de golpe, ha cambiado las prioridades en una gran parte del mundo. Las medidas adoptadas para proteger la vida y la salud habrían sido impensables hace tan sólo unas semanas. Esta es una de las enseñanzas de esta crisis, cuando hay voluntad política y conciencia social de un gran problema, las cosas pueden cambiar radicalmente [6].

El Manifiesto reconoce que estamos en una época de crisis civilizatoria, ecológica, social y de cuidados, derivada de un modelo económico en el que todo se subordina a la competitividad, al beneficio, al crecimiento del Producto Interno Bruto. La crisis del coronavirus invita a pensar en un necesario cambio de rumbo a todos los niveles para hacer frente a la emergencia económica, ecológica, social y de cuidados que padecemos. No queremos volver a la situación anterior, sino transitar de forma planificada hacia una economía en paz con el planeta y que permita superar las insostenibles desigualdades del modelo actual.

La pandemia también ha mostrado lo esencial de los trabajos de cuidado, tanto los asociados con la atención socio-sanitaria como los trabajos de limpiar, cocinar a niñas, niños y otras personas dependientes, trabajos que, como siempre, recaen en mucha mayor medida en las mujeres. Reivindican un mundo en el que la sanidad y los servicios sociales públicos sean una prioridad, donde las políticas públicas estén orientadas a garantizar una buena calidad de cuidados a lo largo de toda la vida, en lugar de que sean las mujeres las que asuman una carga de trabajo desproporcionada. Los firmantes manifiestan su preocupación por la debilidad y falta de unidad de la Unión Europea para enfrentar esa situación excepcional que ha paralizado a gran parte de la actividad económica y exige medidas audaces y responsables del gasto público para asegurar servicios esenciales, mantener rentas y evitar quiebras. Evitando que se repita como sucedió con la crisis financiera de 2008 de salir con una gran carga de endeudamiento

que nos convierta en rehenes de los “mercados” (sobre todo de los financieros) y justifiquen políticas de recortes que ahora se han mostrado criminales, contraproducentes e inútiles. Para ello plantean reconsiderar el papel del Banco Central Europeo mediante mecanismos de mutualización de deuda pública, creando directamente dinero que vaya a los gobiernos y a la ciudadanía o con otras alternativas que no conduzcan a los procesos de endeudamiento que acaben por justificar políticas de ajuste. La movilización de dinero debe llegar directamente al tejido productivo y a las personas, eludiendo hinchar el sistema financiero y las burbujas especulativas.

Los migrantes del Manifiesto acotan que la crisis ha de servir para repensar que es lo importante para las vidas de las personas y, en consecuencia, cuales han de ser las prioridades de la política económica. Los derechos laborales y sociales han de pasar a primer plano, así como la política fiscal progresiva. A veces, las crisis abren oportunidades para los cambios como sucedió después de la Segunda Guerra Mundial que permitió que algunos países mejoraran la distribución y las condiciones laborales y sociales. Diferente a lo que sucedió con la crisis financiera de 2008 que significó en general un retroceso en la mayoría de los países. Resaltan que no se pueden repetir esos errores, porque la salida de la crisis provocada por la pandemia del coronavirus debe estar orientada a sentar las bases para una sociedad más justa, más igualitaria y ecológicamente sostenible.

Sobre los posibles escenarios económicos después de controlar la pandemia del Covid-19, Gilbert Achcar destaca como por segunda vez en lo que llevamos de siglo, los gobiernos de Norteamérica y Europa intervienen masivamente con fondos públicos (2.2 billones de dólares y 500 mil millones de euros, respectivamente) y en conjunción con los bancos centrales para rescatar sectores enteros de la economía y evitar un colapso económico general [7]. La operación de rescate actual requerida por la pandemia del Covid-19, ya ha alcanzado una escala mucho más elevada que la que se lanzó frente a la crisis financiera de 2007-2008. Estas operaciones chocan con los principios básicos del neoliberalismo, pues constituyen una intervención reguladora masiva del Estado para refrenar al mercado, cuando la desregulación y la “supervivencia de los más capaces” en el mercado son elementos centrales de la ideología neoliberal. También chocan con la austeridad presupuestaria, si bien esta última no es un precepto común a todos los gobiernos neoliberales.

Para Achcar el resultado de la actual crisis económica relacionada con la pandemia vendrá determinado en cada país por la relación de fuerzas a escala local en el contexto de la relación a escala global. El resultado inmediato más probable no será una de las dos soluciones alternativas opuestas de un abandono poskeynesiano espontáneo del neoliberalismo o de un monstruo trumpiano. Pasará más bien por el intento de los gobiernos neoliberales de descargar en la clase trabajadora la enorme deuda que se está construyendo actualmente, como ya hicieron tras la Gran Recesión, reduciendo el poder adquisitivo de la gente y su propensión al gasto, llevado de este modo al mundo a una mayor agravación del estancamiento secular.

Para el caso de América Latina y el Caribe, Alicia Bárcena plantea ocho tendencias centrales para valorar los impactos económicos del COVID-19 en la región [8]:

1. Previo a la pandemia América Latina y el Caribe mostraban bajo crecimiento, espacio limitado de la política fiscal y conflictos sociales crecientes.
2. El COVID-19 impacta a la región a través de efectos internos y externos: paralización de la actividad económica doméstica acompañada de fuerte recesión en la economía mundial.
3. Sus efectos generarán la recesión más grande que ha sufrido la región desde 1914 y 1930.
4. El desplome del comercio internacional aumentará la magnitud de la recesión.
5. Se prevé un fuerte aumento del desempleo con efectos negativos en la pobreza y la desigualdad.
6. Los países de la región han anunciado medidas importantes, las que deberán ser reforzadas y requerirán mayor financiamiento.
7. Es urgente acceder a recursos financieros a bajo costo con base en un apoyo flexible de los organismos financieros multilaterales, alivios del servicio de la deuda y eventuales condonaciones.
8. Es urgente repensar el modelo de inserción de la región y las alternativas de reactivación a la luz de los cambios estructurales que ocurrirán en la globalización y en el mundo postCovid-19.

Resalta como la región presenta varias vulnerabilidades y debilidades macroeconómicas y fiscales frente a la crisis económica del COVID-19 como son las siguientes:

1. Altos niveles de deuda pública y pago de intereses.
2. Espacio de política monetaria comprometido después de la crisis de 2008.
3. Vulnerabilidad de las empresas del sector público.
4. Altos niveles de deuda del sector corporativo no financiero.
5. Recaudación fiscal insuficiente, altos niveles de evasión y elusión fiscal.

Ella señala la importancia de los principales canales de transmisión de la crisis del COVID-19 en la región:

1. Reducción del comercio internacional.
2. Caída de los precios de los productos primarios.
3. Intensificación de la aversión al riesgo y el empeoramiento de las condiciones financieras mundiales.
4. Menor demanda de servicios turísticos.
5. Reducción de las remesas.

La sincronía de tales factores adversos de la economía mundial, la reducción del comercio y las políticas de contención sanitaria afectan a la actividad productiva con diferente intensidad según sectores y países. En general, el PIB de la región caerá más del 5% en 2020, equiparable a lo que sucedió en 1930 durante la Gran Depresión, como resultado de una caída en el valor de sus exportaciones cercana al 15% y con un grave impacto en el desempleo de casi 12 millones (11.5%), generando casi 30 millones más de pobres.

Para evitar el colapso del sistema económico, el autor referido hace las siguientes propuestas:

1. Activar y fortalecer los mecanismos monetarios y financieros para aumentar la liquidez, evitar carteras vencidas masivas, flexibilidad ante deudores y reducción de la volatilidad.
2. Flexibilidad fiscal para redirigir los presupuestos públicos, retrasar o diferir los impuestos y buscar financiamiento adicional para canalizar recursos hacia medidas urgentes a corto plazo.
3. En la región se han anunciado paquetes fiscales que van del 0.6% a más del 10% del PIB. Es necesario además desplegar esfuerzos adicionales de garantías estatales de crédito.
4. Preservar la capacidad productiva y crear condiciones para la reactivación de la actividad económica a través de mecanismos de liquidez para empresas, en particular para las PyMES.

Asimismo, ratifica lo que han manifestado múltiples analistas internacionales, la economía mundial no volverá a “la normalidad”. La crisis productiva traerá cambios que persistirá más allá de la pandemia. Dentro de los más importantes, señala los siguientes [8]:

1. Necesidad de mayor resiliencia de las redes de producción.
  - a) Diversificando proveedores en términos de países y empresas.
  - b) Privilegiando ubicaciones más cercanas a los mercados finales de consumo.
  - c) Relocalizando procesos productivos y tecnológicos estratégicos.
2. Las empresas han adecuado su funcionamiento interno a las medidas de distanciamiento social, acelerando la tendencia a la automatización y digitalización de algunos sectores e industrias.
3. Se agudiza la fragilidad del multilateralismo (restricciones unilaterales a la exportación de insumos médicos en más de 60 países).
4. No se revertirá la globalización, pero si habrá una economía mundial más regionalizada en torno a tres polos: Europa, América del Norte y Asia Oriental.

Frente a las transformaciones postCOVID-19, propone una mayor integración regional con las siguientes propuestas:

1. Pensar el futuro de la región en una nueva geografía económica para depender menos de manufacturas importadas y construir cadenas de valor regionales.
2. Se requieren políticas industriales que permitan a la región fortalecer capacidades productivas y generar nuevos sectores estratégicos.
3. Para incidir en la nueva economía mundial, la región debe avanzar hacia una mayor integración productiva, comercial y tecnológica.
4. Un mercado integrado de 650 millones de habitantes constituiría un importante seguro frente a perturbaciones generadas en la región.
5. Permitiría alcanzar la escala requerida para viabilizar nuevas industrias y promover redes de producción e investigación tecnológica compartidas entre países y subregiones.

6. Generar certezas ciudadanas a partir de un nuevo régimen de protección social universal con un ingreso básico.
7. Gobernanza internacional inclusiva y sostenible en base a la Agenda 2030.

A finales de mayo, presenta la evolución de los mercados laborales en América Latina y el Caribe con las siguientes tendencias:

1. La pandemia del COVID-19 significa un grave impacto en los mercados laborales.
2. El débil crecimiento económico previo y la escasa generación de empleos conduce un deterioro del mercado laboral desde 2019.
3. Se mantienen las brechas entre hombres y mujeres en el mercado laboral.
4. El trabajo por cuenta propia crece a un mayor ritmo que el empleo asalariado.
5. Se observan deterioros generalizados en la calidad del empleo.
6. La mayor creación neta de empleos se verificó en el sector de servicios y el comercio.
7. Los salarios medios muestran incrementos moderados, pero mayores que los de los salarios mínimos.

Frente a los impactos del COVID-19 plantea los siguientes desafíos de políticas de empleo:

1. La política de salud ocupacional como eje de la política de empleo.
2. Asegurar el ingreso de los trabajadores y la supervivencia de los trabajadores.
3. Implementación y sostenibilidad de las medidas: desafíos en materia de institucionalidad. Inclusión de grupos vulnerables y espacio fiscal. Y cuestiona el escenario futuro ¿Hacia un mundo laboral pospandemia o con pandemia permanente?.

Finalmente, a inicios de junio señala que para reconstruir mejor tras el COVID-19 es necesario hacerlo con igualdad y sostenibilidad [10]. “La igualdad es una declaración política. Tenemos que huir de la cultura del privilegio, que naturaliza desigualdades y hace creer que las personas no son iguales. Necesitamos un nuevo pacto social, un nuevo Estado del Bienestar que consagre la protección social universal, con acceso a sistemas de salud de calidad, y reconstruir con igualdad y sostenibilidad”. La región no debe volver a su anterior modelo de desarrollo. Se necesita adoptar un nuevo grupo de políticas articuladas que incluyan un gran impulso ambiental en tres dimensiones: social (con igualdad), económica (con aprendizaje tecnológico y transformación productiva) y ambiental (con protección del medio ambiente para las actuales y futuras generaciones. Hay una gran oportunidad del COVID-19 para Bárcena, ya que no ha evidenciado las brechas estructurales en nuestra región.

## **2. La doble pandemia en México frente a la neodependencia y mayor subordinación con Estados Unidos.**

La doble pandemia en Estados Unidos, sanitaria y económica, afecta gravemente a México, golpeado por una grave crisis económica de seis lustros y ahora el Covid-19, en un contexto de

desplome del precio del petróleo, caída del turismo, reducción de la migración, riesgo de reducción de las remesas, debacle de las exportaciones automotrices y la maquila. A la recesión económica de 2019 (con -2.4% del PIB) se suman todos los impactos anteriores y se anuncia un decrecimiento del 6.6% del PIB. Sin embargo, frente a la paradoja de un gobierno conservador en aquel país que aplica un enorme programa keynesiano de reactivación económica con 2.2 billones de dólares, en México con un gobierno progresista se persiste en la política neoliberal asistencialista (programas de transferencia de ingresos para jóvenes y ancianos) de mayor austeridad del gasto público y se reitera la negativa a realizar la reforma fiscal progresiva y el endeudamiento coyuntural y cuidadoso para enfrentar los impactos de la crisis y para promover el desarrollo económico como lo hacen la Unión Europea, Estados Unidos y otros países. El año 2020, como 1929, será paradigmático en la historia del mundo y de México: se realiza un cambio radical en la política económica, una verdadera “economía de guerra” que reactive el mercado interno, el desarrollo regional y sectorial y el empleo como prioridad nacional para lograr el desarrollo económico e incidir en las causas estructurales de la migración o una vez superada la pandemia, cuando el imperialismo norteamericano reorganice su hegemonía en la región y en el mundo, será mayor la depredación de todos sus recursos naturales y su población, condenando a nuestro país a un neocolonialismo y dependencia irreversible [11].

La gravedad de la doble crisis multidimensional en 2020 en México pone en peligro la cohesión social, la gobernabilidad y el futuro del país. Ello exige superar las recetas neoliberales del rescate de los grandes empresarios con deuda pública y enormes evasiones fiscales de crisis anteriores, superar el enfoque de que el Tratado Comercial de México con Estados Unidos y Canadá (T-MEC) será la panacea para el futuro del país y el neoliberalismo asistencial del gobierno actual. Se requiere una visión estratégica del bien común con un pacto nacional por la construcción colectiva de una nueva estrategia nacional de desarrollo con políticas públicas sectoriales y regionales, con el empleo como prioridad central, bienestar, equidad, cohesión social y sustentabilidad ambiental, con una reforma fiscal integral y progresista que supere la crisis fiscal crónica de 60 años de México y posibilite construir colectivamente una nueva inserción en la economía mundial en base a la educación, al ciencia, la tecnología, la innovación que fortalezcan el mercado interno, las ventajas competitivas dinámicas, la integración económica sectorial y regional con una política de Estado de empleo y bienestar para todo el Siglo XXI, que permita superar la informalidad laboral del 57% de la PEA, la desigualdad, la inequidad y todas las violencias que laceran hoy al país [12].

A finales de mayo Dora Villanueva señala que es forzoso reorientar las políticas para frenar al alza de la pobreza en México [13]. Ella parte de la información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de que antes del confinamiento económico nacional por el Covid-19 siete de cada 10 trabajadores en el país (38 millones) se encontraban en los estratos de ingreso medio bajo y bajo. La caída de la actividad económica este año implicará aumentos en los niveles de pobreza y pobreza extrema, y con ello la reducción de los niveles de bienestar, de acuerdo con

diversos organismos. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) proyecta que un decrecimiento de 5.3% del PIB sumará 10.7 millones de personas a la pobreza extrema. Con una contracción del 6.5% del PIB la CEPAL estima que serán 7.7 millones, y BBVA Research prevé que con una caída del 7% crecerán en 12.3 millones la población en esa condición [14].

En la segunda semana de mayo, cuando México inicia el pico de la pandemia del Covid-19, las secuelas del desempleo por el paro económico nacional llegan a 600 mil desempleados y se da una mayor confrontación del gobierno con la cúpula empresarial por no aceptar su propuesta de endeudamiento del 3 al 6% del PIB nacional y trato fiscal preferencial, el primero insiste en que su única estrategia económica es la ampliación de los programas sociales existentes y la oferta de 2 millones de microcréditos de 25 mil pesos, apostando su raquítico equipo económico a que la salida vendrá como con la crisis de 2008-2010 con la reactivación económica de Estados Unidos mediante la puesta en marcha del T-MEC el primero de julio. Esto significa renunciar a construir y establecer una estrategia de desarrollo nacional propia como la que enunciábamos antes y avalar la apuesta neoliberal y del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (TLC) de 1994 de que el funcionamiento, el crecimiento y futuro de la economía mexicana depende y dependerá del funcionamiento, de los intereses, inversiones y decisiones de las corporaciones y el gobierno de Estados Unidos más que de una política económica propia, una estrategia de Estado y una articulación diferente con esos países y el resto del mundo.

La incapacidad o negativa del gobierno actual para establecer una estrategia propia de reactivación económica nacional para las micro, pequeñas y medianas empresas con una política nacional de empleo; con políticas de desarrollo regional y sectorial para las diferentes zonas del país, y apostarle unilateralmente al T-MEC nuevamente como se hizo hace 26 años con el TLC, mutila la función del Estado como promotor del desarrollo nacional y aumenta la dependencia y vulnerabilidad frente a Estados Unidos que desde finales de abril presiona al gobierno de México para levantar el confinamiento económico de la frontera norte y de las regiones donde están las plantas de ensamble automotriz y maquila que forman parte de sus cadenas globales de producción como parte de su estrategia de reactivación en su país y la nueva guerra comercial con China. Esta situación obliga a realizar una evaluación del TLC, su funcionamiento e impactos regionales y sectoriales y las implicaciones que puede tener para México la puesta en marcha del T-MEC el primero de julio. Para ello son muy importantes los planteamientos de Alejandra Trejo Nieto (2019) sobre los impactos en el desarrollo regional en México como resultado de las políticas de apertura y creciente integración con Estados Unidos, que destaca las siguientes tendencias [15]:

1. Mayor competitividad fronteriza y éxito relativo del Norte mexicano.
2. Recomposición y predominio de la región Centro.
3. Auge industrial del Bajío por el establecimiento de ensambladoras automotrices.

4. Política regional fallida en el Sur y Sureste, incluso con la propuesta de Zonas Económicas Especiales durante el sexenio 2012-2018.

Para Trejo Nieto [15], el TLC ha tenido un efecto limitado y asimétrico en las diferentes regiones del país, para lo cual resulta fundamental identificar los factores estructurales internos que determinarán el desarrollo regional con y sin T-MEC. Este análisis es corroborado por Adolfo Sánchez Almanza [16], quien sostiene que el comercio mundial de México ha crecido rápidamente, se ha integrado económica y territorialmente en el TLC, sobre todo con Estados Unidos, produciendo una serie de consecuencias socioeconómicas. Crecieron los flujos comerciales, se refuncionalizó el aparato productivo y, de manera asociada a las cadenas globales de valor y las modalidades de inversión extranjera directa se ha producido varios impactos territoriales como el crecimiento económico desigual de las regiones, las entidades federativas y la estructura del sistema de ciudades en México. Las tendencias, para él, revelan un desplazamiento del desarrollo del Centro hacia el Norte y el alejamiento del Sur-Sureste en los indicadores nacionales. A su vez, varios estados de la Unión Americana que son sede de grandes empresas se han beneficiado con la integración de cadenas productivas que funcionan en ambos países. En este proceso la desigualdad socioespacial representa riesgos de fractura [16].

Por su parte, con un análisis de la competitividad y de las exportaciones en los últimos años en México, Kurt Unger y Fernando Varela [17], plantean que existe una correlación positiva y robusta entre la innovación y la competitividad y las exportaciones. Por esto, el conjunto de las fallas en los mercados y la poca asignación de recursos públicos a las políticas de innovación retardan la promoción de la economía del conocimiento y la integración de la estructura productiva. Estas fallas las atribuyen al desconocimiento del funcionamiento de la mayoría de los mercados. Situación que refuerza el poco apoyo a la innovación que depende de las condiciones de cada estado en el país y explica en gran medida la desigualdad de competitividad y de exportación que dependen de la capacidad de generar ventajas competitivas dinámicas. Generándose varios enclaves dinámicos en el Valle de México, el Norte, el Bajío y parte de Jalisco, frente al rezago del resto de las regiones del país. Ante lo cual ellos proponen una política nacional de innovación y desarrollo industrial integral y diferenciada para las diferentes regiones y sectores económicos de México [17].

Adrián de León [18], evaluando la experiencia del TLC en México y los acuerdos del T-MEC prevé que los sectores automotriz, textil y electrónica tendrán mayor impacto productivo en las regiones donde se realizan tales actividades. Para él, de acuerdo a las teorías de la nueva geografía económica, crecimiento endógeno y la nueva teoría del comercio internacional, el crecimiento regional se piensa en función de costos de distancia, economías de aglomeración, factores endógenos de crecimiento y competencia imperfecta, lo que se puede anticipar del T-MEC en una perspectiva regional es un aumento en los costos de transacción hacia el mercado norteamericano. Las economías de aglomeración en las regiones con más población o cercanas a otros centros de comercio, como Ciudad de México, Guadalajara o

Monterrey, así como puertos con acceso al Océano Pacífico o Golfo de México pueden atraer una mayor actividad económica.

De León, de acuerdo a las consideraciones anteriores prevé una reducción del crecimiento en la región de la Frontera Norte y en la región del Bajío. Teniendo esta región la capacidad de una recuperación más rápida por sus factores endógenos e institucionales que le han permitido una reestructuración hacia la diversificación de los mercados de exportación. Al final de su análisis dicho autor en 2019 señala que en la perspectiva del desarrollo económico regional más allá del T-MEC habrá que contemplar las políticas de desarrollo regional del gobierno mexicano. Él prevé una menor desigualdad regional o mayor convergencia, producto de un menor crecimiento económico en las regiones dinámicas, un mayor crecimiento en las regiones con mayor población y actividad económica y cercanas a los puertos de Pacífico y Atlántico con alta capacidad de transporte. En ese escenario considera que es posible una recuperación relativa de la región Sur-Sureste si se encuentran las condiciones para potenciar su crecimiento.

Dávila y Valdés [19], analizando los probables impactos en Coahuila de dos meses de confinamiento económico con una reducción del 9.4% del PIB estatal y la pérdida de 158 mil empleos alertan sobre la necesidad de una verdadera política nacional de reactivación económica ya que la situación económica previa a la emergencia sanitaria era adversa. La economía mexicana estaba estancada, con la inversión en franco retroceso y el consumo privado debilitándose. Varias plantas de la industria automotriz suspendieron sus actividades desde la segunda mitad de marzo por la interrupción de las cadenas de suministro provenientes de China. Se trata de un choque de oferta, amplificado significativamente por el confinamiento nacional decretado el 31 de marzo. Al afectar los flujos de ingreso, la contracción de la oferta erosiona los niveles de demanda agregada, en tanto, la incertidumbre propiciada por la pandemia alimenta una crisis de volatilidad. Para ellos la política económica debe enfocarse en preservar la salud de los trabajadores y la integridad de las empresas. La política monetaria está bien orientada; el Banco de México ha tomado medidas para garantizar la liquidez; la situación inicial de los bancos es saludable, y se han emprendido acciones para relajar la presión financiera sobre los acreedores. El problema está en la política fiscal ante la negativa del presidente a flexibilizar la presión tributaria con el riesgo de quiebra masiva de empresas y mayor desempleo. La propuesta no aceptada ha sido diferir el pago de impuestos por dos meses a las empresas no esenciales o programar su pago en el 2021. Resaltan que si el presidente no recapacita, será muy triste que al final de su sexenio el único resultado perceptible será la producción industrial de pobres [19].

Plantean que las regiones de México con mayor participación en actividades económicas fuertemente vinculadas al sector externo son las más afectadas por la parálisis económica desencadenada por las medidas de emergencia sanitaria, en particular aquellas que comparten frontera con Estados Unidos como el Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa y Chihuahua) y el Noreste (Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas), con caídas mensuales equivalentes a 4.5 y 4.4% de

su PIB. A nivel nacional estiman el costo mensual en 3.5% del PIB. En el caso del altiplano Centro-Norte (Aguascalientes, Durango, Guanajuato, San Luis Potosí y Zacatecas) su reducción por cada mes de paro es de 4.2% del PIB. En esas tres regiones habita poco menos de un tercio de la población nacional (31.9%), pero su participación en las exportaciones industriales es de 71.4%. En el Centro (Ciudad de México, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala), la factura mensual de la contingencia es ligeramente superior a la media general (3.6% del PIB) [20].

Las regiones menos afectadas por el confinamiento son las del Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca), y la Golfo-Sureste (Campeche, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán), con contracciones de 2.2 y 3.1%. En esta última se concentra la extracción de crudo, afectada por impactos mundiales de la pandemia y no por medidas sanitarias al ser clasificada como actividad esencial.

Respecto a los sectores más afectados por el confinamiento económico ellos señalan que la fabricación de equipo de transporte es la actividad más dañada en la producción bruta en las regiones de Frontera Norte, el altiplano Centro-Norte y el Centro de la República (especialmente en Querétaro, México, Puebla y Tlaxcala). De ahí la relevancia del plan de reapertura de este sector entre los gobiernos de Canadá, Estados Unidos y México, ya que su reactivación reduce en 1 punto del PIB el costo mensual de la pandemia a nivel nacional y en 2 puntos en el caso de Coahuila. Si la experiencia es exitosa, puede facilitar el reinicio gradual del resto de los sectores en paro.

En seis de las siete regiones, los efectos absolutos más graves sobre el empleo ocurrirán en la industria de la construcción con una pérdida de 819 mil 213 puestos de trabajo. Sin políticas económicas adecuadas el daño se extenderá en los servicios de apoyo a los negocios, la fabricación de maquinaria y equipo, equipo de transporte y el comercio al menudeo. Dependiendo de la región, en estos cinco sectores se concentra entre 55.2% (Noroeste) y 74.2% (Golfo-Sureste) de la caída del empleo. En materia de consumo privado de bienes y servicios, los impactos más fuertes se concentran en cinco actividades económicas: servicios inmobiliarios, comercio al menudeo; industria alimentaria; transporte y almacenamiento, y servicios financieros, en los cuales, dependiendo de la región, se concentra entre 59.4% (Noreste) y 64.8% (Golfo-Sureste) del consumo de los hogares.

Asimismo, expresan como la doble pandemia en México catalizará cambios relevantes en muchos planos, como reconocer la vulnerabilidad de las cadenas globales de valor con China como eje proveedor; el fortalecimiento de los acuerdos de integración regional con nuevos retos y oportunidades con el T-MEC, las lecciones sobre la fragilidad ante otras tragedias como la del cambio climático y el ecocidio y las deficiencias en la gobernación de los asuntos públicos y la necesidad de reconstrucción del pacto federal [21].

### 3. El impacto del COVID-19 en la economía de Zacatecas y perspectivas de futuro

Para evaluar los impactos de la pandemia en la economía estatal en 2020 es necesario considerar sus limitaciones estructurales de estar basada en actividades primarias, el extracti-

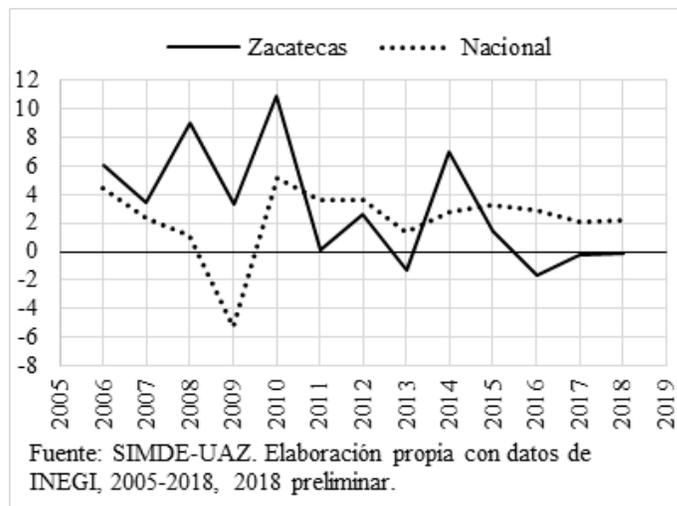


Fig. 1. Nacional y Zacatecas. Tasa de crecimiento PIB 2006-2018.

vismo minero, mayoritariamente en los servicios, una incipiente maquiladora dependiente del ensamble automotriz de otros estados y un peso muy importante de las remesas de los migrantes en varias regiones y el 14% de los hogares en el estado. En efecto, Zacatecas ha sido un estado que no ha tenido un importante aporte al crecimiento económico nacional como se expresa de 2008 a 2013 con un aporte en promedio de 0.9% del PIB nacional. Además de ello la evolución del crecimiento económico ha ido a la baja en el periodo mencionado como se observa en la gráfica 3, la caída en 2009 es mayor por la crisis financiera internacional de 2007-2008. Sin embargo, la tendencia a la baja persiste de 2010 a 2013 con decrecimiento, incluso, en ese año. Sube en los dos años siguientes y vuelve a ser negativo hasta 2018 (Figura 1).

A los problemas estructurales anteriores hay que sumar el grave problema de la deuda pública de más de 8 mil millones de pesos con que recibe Alejandro Tello la administración del gobierno de Zacatecas en septiembre 2016, lo que junto con las limitaciones de su débil equipo de trabajo y la marginalidad de la economía estatal en el contexto nacional hacen del Plan Estatal de Desarrollo 2017-2021 una propuesta de buenas intenciones con sus cuatro ejes de Seguridad Humana, Competitividad y Prosperidad, Medio Ambiente y Desarrollo Territorial, vuelven muy frágil a Zacatecas ante los impactos de la doble pandemia, económica y sanitaria, en el año 2020.

La economía zacatecana se caracteriza por tener un PIB concentrado en el sector terciario, sector que representa más del 50% de su composición, sin embargo, se encuentra por debajo de la dinámica nacional. Para la entidad ha sido importante el crecimiento económico en los últimos años en el sector secundario, con la minería y la construcción como los sectores más relevantes como se refleja en la gráfica. Según el INEGI, en 2016, las actividades primarias aportaban el 9.3% del PIB estatal, 38.5% las actividades secundarias y 52.2% de las actividades terciarias. En las actividades primarias destacan la producción de frijol con el primer lugar nacional, al igual que en producción de zanahoria y segundo lugar en tuna durazno y uva y tercero en tomate verde

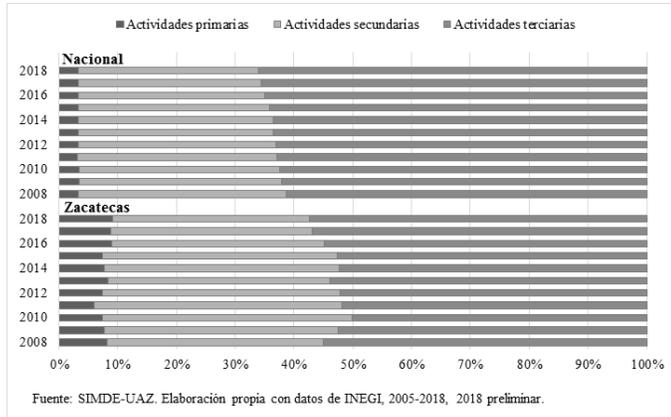


Fig. 2. Nacional y Zacatecas. Sectores económicos 2008-2018.

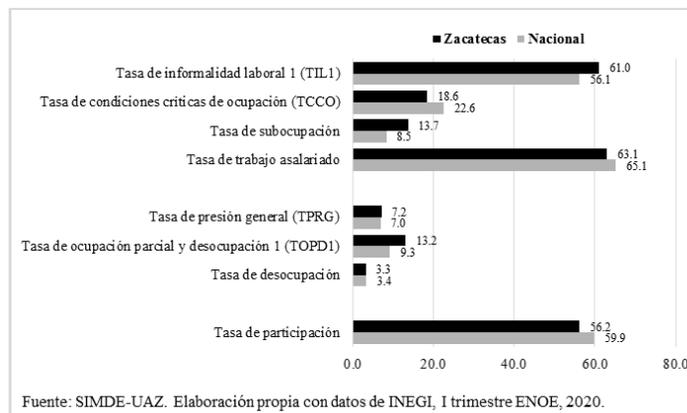


Fig. 3. Nacional y Zacatecas. Indicadores estratégicos de empleo, 2020.

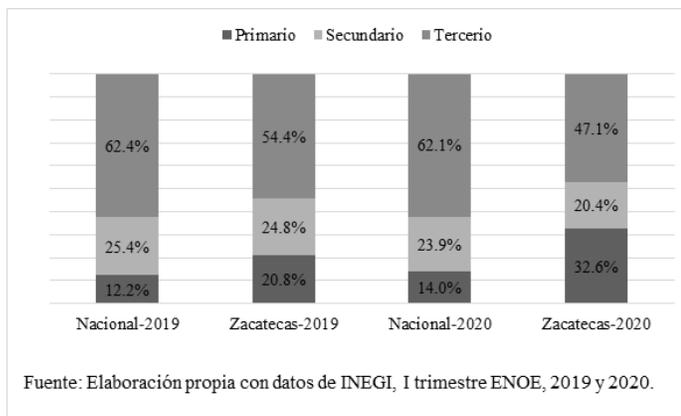


Fig. 4. Nacional y Zacatecas. PEA ocupada por sector económico I trimestre de 2019 y 2020.

y guayaba. A nivel minero destacan primer lugar en plata, zinc y plomo, segundo en cobre y tercero en oro.

La terciarización de la economía de Zacatecas de 2008 a 2013 se reduce con el mayor crecimiento del sector secundario, además el sector primario también reduce su aporte. A diferencia de la tendencia nacional con un crecimiento constante (Figura 2).

Las limitaciones económicas estructurales del estado tradicionalmente se han manifestado en una generación de empleos insuficiente y en la migración como un rasgo peculiar de la entidad. De acuerdo con datos del INEGI I trimestre 2020, en Zacatecas la población de 15 años y más asciende a casi 1.2 millones, que representa el 73% de la población, de los cuales 668,508 se consideran Población Económicamente Activa (PEA), es decir, aquella que se encuentra ocupada (646,456) o desocupada (22,052), se estima una desocupación de 3.3% para Zacatecas, ligeramente menor a la nacional de 3.4%. Sin embargo, la tasa de ocupación parcial y desocupación que refleja mejor la realidad del mercado laboral del país es de 13.2% para Zacatecas y a nivel nacional de 9.3%. Más aún el empleo informal afecta al 61% de la fuerza laboral zacatecana, frente al 56.1% a nivel nacional, como se expresa en la Figura 3.

Si la PEA ocupada se desglosa por sector de actividad encontramos los resultados mostrados en la gráfica 3, donde el panorama zacatecano es un poco diferente al contexto nacional. En los dos trimestres de observación encontramos un crecimiento en la participación de la PEA en las actividades primarias, pasó de 20.8% en 2019 a 32.6% en 2020, mientras que para el contexto nacional este sector de la PEA ocupada pasó de 12.2% a 14%. El sector secundario en Zacatecas oscila entre de 24.8% y 20.4% entre el I trimestre de 2019 y 2020, mientras que el nacional pasó de 25.4% a 23.9%; en lo que respecta a la PEA ocupada del sector terciario en Zacatecas- a pesar de ser el sector que mayor PEA absorbe-experimentó una reducción importante entre ambos trimestres al pasar de 54.4% a 47.1%, valores que han quedado por debajo de lo que muestra el panorama nacional el cual se mantiene por arriba del 62%. Podemos argumentar que el sector primario es más dinámico en Zacatecas que en el contexto nacional, visto desde la PEA ocupada, pero, menos dinámico que el sector terciario.

Cuatro rasgos adicionales son necesarios considerar en la dinámica económica y social de la entidad: la dispersión de cientos de comunidades rurales, la concentración poblacional, de la inversión y el empleo en los municipios de Guadalupe, Zacatecas y Fresnillo; la migración internacional con 650 mil zacatecanos en Estados Unidos, el despoblamiento, envejecimiento y feminización en las zonas de mayor intensidad migratoria en el estado y las violencias crecientes en el estado que en los primeros cinco meses del 2020 producen 400 ejecuciones, debidas en gran medida a la pugna entre los cárteles de Sinaloa y el de Jalisco Nueva Generación [22].

Además del crecimiento económico y la participación que tiene la población en las diferentes ramas económicas, hay otras dimensiones sobre las condiciones sociales y de privación reinante en la población de Zacatecas. El CONAPO proporciona el índice de marginación, mismo que concentra un indicador resumen sobre las condiciones poblacionales en cuanto a alfabetización, acceso a servicios como agua entubada, energía eléctrica, piso de tierra y el ingreso de ésta. Para Zacatecas el grado de marginación en el que se le cataloga es de grado medio (de 5 posibles), ocupando el lugar número 13 en el contexto nacional sobre marginación para el año 2010.

Por otro lado, CONEVAL ha hecho mediciones de la pobreza con la finalidad de captar privaciones a las que está expuesta la población, con su medición multidimensional permite aproximarse a la pobreza no sólo desde la perspectiva del ingreso, tales como la situación en pobreza, aquella que tiene vulnerabilidad por carencias sociales y vulnerable por ingresos. El panorama sobre la medición de la pobreza multidimensional nos muestra que para 2010 el escenario fue más adverso tanto para la pobreza extrema como para la moderada, ya que para 2012 y hasta 2018 baja el porcentaje de estas dimensiones, sin que ello represente un cambio significativo ya que las cifras siguen siendo altas en la variable de pobreza. Baja de 2008 a 2016 la población vulnerable por carencias sociales, pero, crece la población vulnerable por ingresos del 2008 al 2018. De 2008 a 2018 hay una reducción de cinco puntos de la población con ingresos inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos del 22.3 al 17.2% y una reducción cercana a dos puntos de la población con ingreso inferior a la línea de pobreza del 56.2% al 54.5% como se aprecia en la Tabla 1.

En la información que se presenta se observa también que en 2018 el 46.8% de la población de Zacatecas está en situación de pobreza (755 mil personas), 3.4% en pobreza extrema (54 mil personas); 7.7% (124 mil personas población vulnerable por ingresos. Según su pronóstico en el año 2020 de aumento en 10% en la pobreza nacional a causa del Covid-19, el estado se ubicaría con índices semejantes a los registrados en 2010, año en que tenía 60.2% de la población en pobreza, 49.4% en pobreza moderada y 10.8% en pobreza extrema.

El 23 de marzo en la página web del Gobierno de Zacatecas se informa que el gobernador Tello implementa un plan de apoyo económico, estímulos fiscales y acciones de austeridad ante la contingencia por COVID-19 con la condonación de 100% del impuesto Sobre Nómina a empresas con menos de 20 trabajadores; descuento de 100% sobre Nómina a las administraciones municipales y organismos operadores de agua potable; durante abril y mayo se condonará 100% de impuesto Sobre Servicios de Hospedaje e implementará diversas medidas de austeridad y disciplina financiera así como un plan de apoyo a pequeños comerciantes. Como complemento al Plan anterior, en la misma página web del gobierno estatal el 27 de marzo, el gobernador Tello lanza un plan de apoyo a grupos vulnerables ante contingencia por Covid-19 con una bolsa de 44 millones de pesos que pretenden beneficiar a 100 mil familias vulnerables mediante programas sociales emergentes orientados a adultos mayores, personas enfermas y discapacitados.

El gobierno de Zacatecas el mismo día anuncia que enfrentará los impactos económicos de la pandemia con 300 millones pesos, 150 millones para las empresas que conserven su plantilla laboral y reforzar la actividad económica con apoyos a los micro y pequeños negocios, y 150 millones de pesos para apoyar a los grupos sociales más vulnerables [23].

El 14 de abril del 2020, El Economista informa que el gobierno de Alejandro Tello solicita 2 mil millones de pesos a la Federación para afrontar el Covid-19 ante el riesgo de una caída del 8% en el PIB nacional y una reducción de 2500 millones en el presupuesto estatal considerando una contracción de 2.3% de la Recaudación

**Tabla 1.** Zacatecas. Indicadores de pobreza y bienestar de la población, 2008, 2010, 2012, 2014, 2016 y 2018.

Indicadores	Porcentaje					
	2008	2010	2012	2014	2016	2018
<b>Pobreza: Población</b>						
En pobreza	50.1	60.2	54.2	52.3	49	46.8
En pobreza moderada	40.6	49.4	46.7	46.6	45.5	43.4
En pobreza extrema	9.5	10.8	7.5	5.7	3.5	3.4
Vulnerable por carencias sociales	27.8	18.4	20.4	24.4	24.4	28.7
Vulnerable por ingresos	6.1	6.9	6.4	7.3	8.9	7.7
No pobre y no vulnerable	16	14.5	19	16	17.7	16.8
<b>Bienestar</b>						
Con ingreso inferior a la línea pobreza extrema	22.3	29.7	30.3	26.7	21	17.2
Con ingreso inferior a la línea de pobreza	56.2	67.1	60.6	59.7	57.9	54.5

Fuente: SIMDE-UAZ. Estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2008, 2010, 2012

Fiscal Participable y la inminente caída de 472 millones de pesos en Impuestos sobre Nómina, Control Vehicular y Productos. Tello Cristerna señaló que la pandemia tendrá efectos devastadores en la economía estatal con un decremento del 4% en el PIB ante lo cual hace su solicitud de apoyo financiero a la Federación [24].

Una semana más tarde el gobierno de Zacatecas propone un ajuste presupuestal para atender el COVID-19 [25].

La iniciativa prevé reducir el gasto en actividades consideradas no prioritarias en 360.2 millones de pesos. Así, 347.5 millones corresponderían al Poder Ejecutivo, 11.4 millones al Poder Legislativo y 1.4 millones a órganos autónomos. Otras medidas adicionales ante la escasez de recursos son la reducción en 25% de los sueldos de los trabajadores de primer nivel y de confianza, así como 50% en las erogaciones por concepto de percepciones extraordinarias, excepto, al personal de salud, seguridad pública y procuración de justicia, en sus áreas operativas.

Respecto a los impactos en el empleo, según el INEGI en el primer trimestre de 2020 al menos 22 mil 052 personas “no trabajaron siquiera una hora cuando fueron entrevistados”. Durante ese semestre trimestre en Zacatecas hubo 5 mil 90 desempleados más que al cierre de 2019 según datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). De acuerdo con datos de ese organismo, Zacatecas fue una de las tres entidades federativas donde creció más la desocupación pasando de 2.5 a 3.3%. Este dato es importante comparado con el 3.7% y 3.2% respectivamente para 2018 y 2019.

El 26 de mayo, Alejandro Tello presenta el programa “Impulso para tu empresa” como un esfuerzo estatal con el apoyo de siete bancos locales para conformar una bolsa de 370 millones de pesos aportada mayoritariamente por la banca y con montos de crédito a través del Fondo Plata de 50 mil, 100 mil, 150 mil y hasta 5 millones de pesos para 150 empresas con una tasa de interés del 13.9% dirigidos a MIPyMES en un contexto de pérdida de 5 000 empleos por los impactos del Covid-19 y con la motivación del desconfinamiento económico progresivo el 1 de junio en la minería, construcción y autopartes automotrices en el estado que con 23 empresas generan 25 mil empleos aproximadamente [26].

En la página web del Gobierno de Zacatecas, COVID-19, el primero de junio reportan cinco programas principales para enfrentar los impactos de la pandemia, el Programa de Estímulos para la Conservación de Empleos Formales con un presupuesto de

24.8 millones de pesos con el objetivo de atender al 35% de las unidades económicas en el estado; Apoyo a Empresarios y Empresas por Contingencia del COVID-19 con 70 millones de pesos, buscando beneficiar a 320 empresarios con créditos de 10 mil hasta 500 mil pesos; El Programa Emergente al Ingreso por Contingencia que busca mejorar el ingreso y el bienestar de la población en general, en particular, de los grupos más vulnerables; el Programa de Estímulos para la Conservación de Empleos Informales con 14 millones de pesos que busca apoyar a 2916 negocios de la economía informal y el Programa de Atención a la Pobreza Alimentaria que es un programa permanente de la Secretaría de Desarrollo Social.

El 1 de junio cuando formalmente termina el confinamiento económico nacional de forma paulatina con el reinicio de actividades en la construcción, la industria automotriz y la minería manteniendo a todo el país, salvo a Zacatecas, bajo la semaforización roja de alta expansión del COVID-19, esa peculiaridad expresa entre otros factores el retraso de dos semanas en la expansión de la pandemia en el estado, un buen trabajo de coordinación de las autoridades estatales con los municipios y el gobierno federal en el área de salud. En esa etapa de “regreso a la nueva normalidad” crece la incertidumbre sobre los impactos económicos y sociales del coronavirus ante lo débil de las acciones económicas del gobierno estatal y el pronóstico de aumento a más 800 contagios en las siguientes tres semanas que pueden poner al límite al sistema de salud estatal y rebasar las limitadas acciones económicas y de apoyo asistencial del gobierno del estado. Justo cuando cae la recaudación fiscal, se reconoce que habrá menos presupuesto federal, se siente el enorme impacto de la deuda del sexenio anterior y las limitaciones de la estructura tributaria estatal. Pero, al mismo tiempo se percibe claramente la visión limitada del gobierno actual de simple gestor de los programas federales y de los proyectos de las grandes corporaciones nacionales y extranjeras formalmente con un aporte importante al PIB, reducido aporte al empleo y enormes daños ambientales en los recursos naturales (agua, tierra y otros recursos) territorios y la población. Para finales de junio se estima una caída del PIB estatal en los meses de abril y mayo del 8.3% con lo cual los problemas de desempleo, pobreza y violencias difícilmente podrán superarse con las limitadas medidas asistenciales antes descritas [21].

#### 4. Conclusiones

La doble pandemia en Zacatecas ha evidenciado el peso de la deuda, la dependencia fiscal nacional, las limitaciones tributarias estatales, la dependencia de las estrategias de las grandes corporaciones extractivistas del medio ambiente y la población (minería, cerveza y maquila) de cuya expansión o caída depende junto con la construcción el comportamiento del PIB en la entidad, sin cambios significativos en el empleo ni en los ingresos del 80% de la PEA empleada con percepciones de 1 a 3 salarios mínimos. En términos del ejecutivo estatal, con un comportamiento sobrio y responsable de su titular ante la pandemia, se evidencia la ausencia de una visión de desarrollo alternativa para el estado que supere la “maldición de la abundancia” de que Zacatecas parece condenado a la depredación de su naturaleza, sus territorios y su población con la minería y la exportación de mano de obra como

las actividades centenarias en su economía [27]. Justo ahora y asumiendo que el 2021 habrá cambio en la gubernatura y el poder legislativo es necesario sacar todas las lecciones derivadas del impacto de la doble pandemia, las limitaciones estructurales del estado y de sus instituciones, del Ejecutivo, el Legislativo y el Poder Judicial, junto con lo limitado del sector empresarial local y promover la construcción colectiva de un proyecto de desarrollo integral para el estado con el empleo y el bienestar como prioridad central. Con políticas claras de desarrollo sectorial y regional, con énfasis en el desarrollo rural integral por su impacto multiplicador intersectorial, la capacidad de generar empleo y la función estratégica de la autosuficiencia alimentaria. Zacatecas no puede seguir inserto en la economía mundial de forma neocolonial y neodependiente a partir de las exportaciones mineras, la exportación de cerveza, e incipiente maquila, altamente depredadoras del agua y otros recursos naturales y de la mano de obra que sigue siendo la única exportación que hace un aporte significativo a la economía estatal con más de 1 mil millones de dólares de remesas en los últimos cuatro años. Hoy es el momento histórico para la construcción colectiva de una nueva matriz económica, social, energética, ambiental, institucional y educativa, con la investigación y la innovación como plataforma de las ventajas competitivas dinámicas que fortalezcan el desarrollo regional y sectorial, el empleo y el bienestar de forma sustentable, haciendo viable el derecho a no emigrar por necesidad como ha sucedido por 473 años en la entidad [27].

Como ha sucedido en los últimos 50 años hoy se repite la ausencia de un equipo de gobierno capacitado, con experiencia y una verdadera estrategia de desarrollo integral para el estado, se repite la anemia tributaria y la creciente dependencia del presupuesto federal, de los grandes aportes de los migrantes y las raquíticas aportaciones de las corporaciones extractivistas (mineras, cervecera y maquila) para seguir administrando la pobreza, la marginación y el ecocidio en el estado.

Para contribuir a la construcción de una nueva estrategia de desarrollo integral para Zacatecas, hacemos las siguientes propuestas:

1. Reformulación del presupuesto 2020 y 2021 con el empleo, el ingreso y el bienestar de la población como prioridad central.
2. Reestructurar el pago de la deuda heredada por el gobernante anterior.
3. Retomar la reforma del impuesto ecológico en el estado para que las corporaciones paguen proporcionalmente a la riqueza que se llevan y el daño estructural que provocan en el medio ambiente, las comunidades y la población, generando el Fondo de Remediación de los Pasivos Ambientales y el Desarrollo Local Sustentable en las zonas dañadas.
4. Reformular todos los programas gubernamentales de inversión para colocar la generación de empleo como eje central, con énfasis en apoyos técnicos, comerciales y crediticios a las micro, pequeñas y medianas empresas. Evitar corrupciones y obras fantasmas de gobiernos anteriores privilegiando la infraestructura social en salud, educación, medio ambiente y transporte.

5. Superar la duplicidad de gasto asistencialista del DIF (418 millones) y la Secretaría de Desarrollo Social (214 millones) y constituir una sólida política social de reducción de la pobreza fortaleciendo la economía social, la alimentación, el sistema de salud y de educación. Valorar superar el asistencialismo tradicional que propicia ineficacia, corrupción y corporativismo, por el establecimiento del Programa de Ingreso Universal Ciudadano.
  6. Que la inversión pública se oriente hacia obras estratégicas como la solución del problema crónico del abasto de agua en el estado con un proyecto técnicamente consistente, sustentable y respetuoso de las comunidades, de la población y el medio ambiente, con una visión transexenal, privilegiando el uso intensivo de mano de obra en las etapas que sea posible.
  7. Que las propuestas de planes de desarrollo 2022-2028 y 2029-2035 formen parte de una estrategia de cambio en la matriz económica, social, ambiental, energética e institucional con base a la educación, la ciencia, la tecnología, la innovación, la cultura y el deporte para toda la vida, como una construcción colectiva para romper el neocolonialismo y neodependencia actual, fortaleciendo el mercado estatal de 1.6 millones de consumidores, el desarrollo regional y sectorial mediante la inversión pública como detonante y la innovación regional como soporte de las ventajas comparativas dinámicas y un manejo responsable del medio ambiente y todos sus recursos y poblaciones en el estado con una perspectiva 2022-2050.
- [7] Achcar Gilbert, “¿Autoextinción del neoliberalismo? ¡Ni lo sueñen!”, 4 mayo 2020. Disponible en <https://vientosur.info/autoextincion-del-neoliberalismo-ni-lo-sueñen/> [Consultado en 2020].
  - [8] Bárcena Alicia, “Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe, CEPAL”, (1) 21 mayo 2020. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45557-coyuntura-laboral-america-latina-caribe-trabajo-tiempos-pandemia-desafios-frente> [Consultado en 2020].
  - [9] Bárcena Alicia, “Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación” (2). CEPAL, 21 abril 2020. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45445-dimensionar-efectos-covid-19-pensar-la-reactivacion> [Consultado en 2020].
  - [10] Bárcena Alicia, “Para reconstruir mejor tras el COVID-19 es necesario hacerlo con igualdad y sostenibilidad” (3), CEPAL, Comunicado de Prensa, 9 junio 2020. Disponible en <https://www.cepal.org/es/comunicados/reconstruir-mejor-tras-covid-19-es-necesario-hacerlo-igualdad-sostenibilidad-cepal> [Consultado en 2020].
  - [11] García Zamora Rodolfo y Selene Gaspar Olvera, “Migración y Desarrollo Económico. Grietas de la Cuarta Transformación en México 2018-2024” (1). Transnational Press London. ISBN: 978-1-912997-47-3. 221 páginas.
  - [12] García Zamora Rodolfo y Selene Gaspar Olvera, “México Crisis económica y crisis migratoria al inicio del nuevo gobierno: 2018-2020” (2). En México hacia la incertidumbre, coordinadoras Alicia Girón y Eugenia Correa. Peinera edición, noviembre de 2020, Universidad Autónoma de México, México, Ciudad de México, pp.47-64. Disponible en <https://libros.iieec.unam.mx/alicia-giron-mexico-hacia-la-incertidumbre>
  - [13] Villanueva Dora, “Forzoso reorientas políticas para frenar alza de pobreza” en La Jornada, 31 de mayo 2020. Disponible en <https://www.jornada.com.mx/2020/05/31/economia/020n1eco> [Consultado en 2020].
  - [14] CONEVAL, “Información de pobreza y evaluación en las entidades federativas y municipios”. Disponible en <https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Paginas/inicioent.aspx> [Consultado en 2020].
  - [15] Trejo Nieto Alejandra “Pasado, presente y futuro del Desarrollo. Las disparidades y la política regional en México. Reflexiones en un entorno de reconfiguraciones estratégicas” en Adrián de León Arias (Coordinador), 2019. El Desarrollo Económico Regional en México. Tratado de Libre Comercio de América del Norte, exportaciones, modelos de innovación, multinacionales e inversión pública. Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, Universidad de Guadalajara.
  - [16] Sánchez Almanza Adolfo “Comercio mundial e integración económico-territorial en México en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, en Adrián de León Arias (Coordinador), 2019. El Desarrollo Económico Regional en México. Tratado de Libre Comercio de América del Norte, exportaciones, modelos de innovación, multinacionales e inversión pública. Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativo, Universidad de Guadalajara.
  - [17] Unger Kurt y Fernando Varela, “Competitividad, exportaciones e innovación en los Estados de México. La urgencia de una política industrial integral y diferenciada” en Adrián de León Arias (Coordinador), 2019. El Desarrollo Económico Regional en México. Tratado de Libre Comercio de América del Norte, exportaciones, modelos de innovación, multinacionales e inversión

## Referencias

- [1] Katz, Claudio “La pandemia que estremece al capitalismo” (1), en Viento Sur, 21 de abril 2020. Disponible en <https://vientosur.info/la-pandemia-que-estremece-al-capitalismo-i/> [consultado en 2020].
- [2] Katz, Claudio, “La pandemia que estremece al capitalismo” (2), en Viento Sur, 23 de abril. Disponible en <https://vientosur.info/la-pandemia-que-estremece-al-capitalismo-ii/> [Consultado en 2020].
- [3] Bihr, Alain, “Tres escenarios para explorar el campo de lo posible”, en Viento Sur, 23 de abril 2020. Disponible en <https://vientosur.info/tres-escenarios-para-explorar-el-campo-de-lo-posible/> [Consultado en 2020].
- [4] Gari Manuel y Julián Moreno, “No tropezar nuevamente con la misma piedra” en Viento Sur, 5 mayo 2020. Disponible en <https://vientosur.info/no-tropezar-nuevamente-con-la-misma-piedra/> [Consultado en 2020].
- [5] Quaresima Giuseppe, “El papel de ellos gobiernos de Italia y España en la pandemia; una propuesta mediterránea para un nuevo impulso a proyecto europeo” en Economía Crítica y Crítica de la Economía, 7 mayo 2020. Disponible en <http://www.economicocritica.net/?p=12701> [Consultado en 2020].
- [6] Manifiesto de economist@s crític@s. “Nueva crisis: Evitar los viejos errores”. Disponible en <https://www.fuhem.es/2020/04/22/nueva-crisis-evitar-los-viejos-errores/> [Consultado en 2020].

- pública. Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, Universidad de Guadalajara.
- [18] Adrián de León. “El desarrollo económico regional en México”. Tratado de Libre Comercio de América del Norte, exportaciones, modelos de innovación, multinacionales e inversión pública. Universidad de Guadalajara, 2019.
- [19] Dávila Flores Alejandro y Miriam Valdés, “Impactos económicos de la emergencia sanitaria en Coahuila” (1), en El Economista, 22 de abril 2020. Disponible en <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Impactos-economicos-de-la-emergencia-sanitaria-en-Coahuila-20200422-0172.html> [Consultado en 2020].
- [20] Dávila Flores Alejandro y Miriam Valdés, “Costos económicos de la emergencia sanitaria en las regiones de México” (2), en El Economista, 30 de abril 2020. Disponible en <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Costos-economicos-de-la-emergencia-sanitaria-en-las-regiones-de-Mexico-20200430-0005.html> [Consultado en 2020].
- [21] Dávila Flores Alejandro y Miriam Valdés, “Economía y política en los estados en tiempos del Covid-19” (3), en El Economista, junio 28 2020. Disponible en <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Economia-y-politica-en-los-estados-en-tiempos-del-Covid-19-20200628-0068.html> [Consultado en 2020].
- [22] Valadez Alfredo, “Este año, 400 ejecuciones en Zacatecas, reconoce titular de Seguridad Pública”, Periódico la Jornada, Miércoles 3 de junio de 2020, p 27. Disponible en <https://www.jornada.com.mx/2020/06/03/estados/027n3est> [consultado en 2020].
- [23] El Sol de Zacatecas, “Inyectan 300 mdp para enfrentar consecuencias económicas del Covid-19”, 24 de marzo 2020. Disponible en <https://www.elsoldezacatecas.com.mx/finanzas/inyectan-300-mdp-para-enfrentar-consecuencias-economicas-del-covid-19-coronavirus-zacatecas-finanzas-medidas-pandemia-recursos-5013269.html> [Consultado en 2020].
- [24] El Economista, Zacatecas solicita 2000 millones de pesos a la Federación para afrontar Coovid-19, en El Economista, 14 de abril 2020. Disponible en <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Zacatecas-solicita-2000-mdp-a-la-Federacion-para-afrontar-Covid-19-20200414-0016.html> [Consultado en 2020].
- [25] El Economista, “Zacatecas propone ajuste presupuestal para atender Covid-19”, El Economista, 16 de abril 2020. Disponible en <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Zacatecas-propone-ajuste-presupuestal-para-atender-Covid-19-20200416-0162.html> [Consultado en 2020].
- [26] La Jornada, “OPS: habrá en México “aumento continuo de infectados” Zacatecas, 27 mayo 2020. Disponible en <https://www.jornada.com.mx/2020/05/27/> [Consultado en 2020].
- [27] Acosta Alberto, “La maldición de la abundancia. Ed. Abya-Yala, Quito, Ecuador, 2019. Disponible en <https://rebelion.org/docs/122604.pdf> [Consultado en 2020].